



VI DOMINGO DE LA PALABRA Y JUBILEO DEL MUNDO DE LA COMUNICACIÓN

Domingo 26 de enero 2025



**ESPERO EN TU PALABRA
SAL 119,74**



**Esperados de
Esperanza**



Catequesis VI Domingo de la Palabra y Jubileo del Mundo de la Comunicación.

Bienvenidos hermanos y hermanas:

El día de hoy celebramos el Domingo de la Palabra, el papa Francisco desde hace seis años ha promovido un domingo dedicado especialmente a la Palabra de Dios, para señalar la importancia de conocerla, leerla, estudiarla, meditarla y vivirla en nuestra vida diaria, de llevar siempre en nuestro bolsillo un evangelio para conocer del Señor un poco cada día, para que él sea la luz que alumbre nuestro camino, nuestro peregrinar en la tierra y así podamos vivir en familia, en el trabajo, en la sociedad con la Esperanza de estar con Él, de que Él sea quien hable por nosotros, actúe con nosotros y sea feliz entre nosotros y nosotros con Él.

A veces caminamos enfermos de tantas cosas en nuestra mente, en el corazón, en el cuerpo y buscamos en tantos lados un alivio. Su Palabra es la que reconforta el alma, es la que nos hace dar sentido a nuestra existencia, sólo su Palabra con la acción del Espíritu Santo, porque hemos sido bautizados y confirmados en su Espíritu, invoquémosle para que nos haga vivir con rectitud y en alegría, abramos el corazón a Jesús, a su palabra, para que seamos auténticos, verdaderos y justos, artesanos del amor, de la paz, de justicia y del bien vivir en el reino, que su Palabra sea nuestro refugio, nuestra Esperanza y Salvación.

Otro momento que estamos celebrando hoy es el Jubileo del mundo de la Comunicación, hoy vivimos en medio de tanto ruido y tanto caos, tanta guerra, violencia y muerte, las redes sociales nos llenan de tantas malas noticias que cada vez que vemos un noticiario, un periódico, nuestro celular, vemos gran cantidad de sucesos que son signo de muerte, que desalientan, que entristecen y hasta nos vuelven insensibles ante lo que pasa en nuestro mundo, en nuestro país y en nuestra comunidad.

Todos o la mayoría tenemos ahora no sólo, radio y televisión, sino internet, computadoras, tabletas y en nuestras manos portando en todo momento el teléfono celular llamados ahora “inteligentes”.

¿Y qué se anuncia? ¿eh?, vemos a los jóvenes bailando, haciendo publicaciones, tomando fotos, y anunciándose o hasta vendiéndose para la gente que los vea bonitos, atractivos, provocativos, retos, chismes de artistas, inventando historias, video, y haciendo tantas cosas falsas ahora con las

aplicaciones de inteligencia artificial, dale me gusta y sígueme, si te suscribes te platico la segunda parte, sino, quédate con las ganas de saber.

Y luego entre periodistas, influencers, comunicadores y aún en la Iglesia los que comunican y sirven en las parroquias, andan buscando a ver quien da la primer noticia, a ver quien publica primero y tiene más seguidores, que yo mil, yo diez, alcancé un millón y no siempre publican la verdad, o la comunican a medias, o la presentan espectacular o no dicen nada y a veces cuando dicen verdades, les cuesta la vida.

El Señor nos llama a ser profetas, anunciadores de la buena nueva, de la buena noticia, proclamar la liberación y no la esclavitud, escribir la historia no con chismes, sino, con lo que vieron, siendo testigos de verdades, después de informarse minuciosamente. Hemos sido ungidos con el Espíritu del Señor. Hagamos lo que el Señor nos pide, formar un solo Cuerpo que es Cristo, construir un Reino de armonía, de paz, de alegría, comunicando al Señor con nuestra vida diaria; realiza publicaciones y da gracias siempre al Señor, que el Señor brille y nosotros sólo seamos el espejo que refleje en la vida cotidiana su luz.

Seamos promotores en el mundo de la comunicación para que Dios lleve Sabiduría a las personas, que nos de sabiduría a nosotros para comunicar, para hablar y escuchar, para dialogar con las personas desde el corazón, anunciarles las cosas siempre con Verdad, de lo que vivo, de lo que soy testigo, en el encuentro personal con quien convivo, donde están, como son, en humildad, con sencillez, somos un solo cuerpo, no hay distinción, todos somos uno en el Señor, llenemos las redes sociales, la comunidad humana, con buenos mensajes, con buenas noticias, abramos nuestro corazón a Dios y construyamos justicia y paz para todos, comuniquemos Vida, confianza, una comunicación de la Misericordia de Dios, de encuentro familiar, de comunión, de servicio. Que Jesús sea nuestra Esperanza, comuniquémoslo con todo nuestro ser.

Paz y bien.

CODIPAC Chilpancingo Chilapa

Lic. Jorge Hernández Toribio.

MONICIONES.

DE ENTRADA

Buenos días (tardes, noches) queridos hermanos.

El Tercer Domingo del Tiempo Ordinario en que celebramos el VI Domingo de la Palabra y el Jubileo del mundo de la comunicación, les damos una cordial bienvenida a la celebración de esta Santa Misa.

La liturgia de hoy nos invita a escuchar con gozo la Palabra de Dios, que nos muestra el camino de la salvación y como asamblea demos gracias por las personas que se desenvuelven en el mundo de las comunicaciones, para que Dios les de la sabiduría para hablar y escuchar con el corazón, en la verdad y en el amor, encontrando a las personas donde están y como son, para contar y grabar en la memoria, en la historia, en las redes sociales, en la comunidad humana, siendo comunicadores de justicia y de paz. Comunicando esperanza y confianza en nuestros tiempos, una comunicación llena de misericordia, de encuentro fecundo, familiar, en la gratuidad del amor y el servicio comunicando a Jesús al mundo con todo su ser.

En la liturgia de hoy, Nehemías, el salmista y Lucas insisten en la lectura y la meditación de la Escritura. El pueblo restaurado tras el exilio inicia su nuevo caminar con la lectura del libro de la ley. Tanto Nehemías como Jesús insisten en el “hoy” como día consagrado a Dios, como tiempo de salvación, como ocasión para la alegría y la celebración. Formando un solo cuerpo con Cristo, unguidos por el Espíritu Santo para llevar, sobre todo a los más necesitados, la Buena Nueva del Reino.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: [Neh 8, 2-4a. 5-6. 8-10]

El sacerdote Esdras lee públicamente el libro de la Ley y los israelitas lo adoptan como su norma de vida... Es este el momento en que Israel acepta al Señor como su Jefe y Señor. *Del profeta Nehemías, escuchemos una exhortación a adoptar una actitud de fidelidad, atención y respeto ante la Palabra de Dios.*

MONICIÓN AL SALMO RESPONSORIAL (Salmo 18)

El salmo 18 está elegido para resaltar el valor que para los creyentes tiene la Palabra, haciendo eco a la gran asamblea de los repatriados y adelantando la lectura y explicación que Jesús va a hacer en su pueblo de la Palabra de Dios. Contestemos todos:

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA LECTURA: [1 Cor 12, 12-30]

En su carta a los Corintios, San Pablo, después de invitarnos a vivir la unidad en medio de los dones y carismas que enriquecen la comunidad, nos presenta un argumento para asegurar este criterio de unidad: la comparación con el cuerpo humano, aplicada a la comunidad cristiana, donde todos, estamos llamados a aportar lo mejor de nosotros mismos.

MONICIÓN AL EVANGELIO: [Lc 1, 1-4; 4,14-21]

Empezamos la lectura del Evangelio de San Lucas, quien nos presente la primera predicación de Jesús en la Sinagoga de su pueblo, Nazaret. Anunciando el cumplimiento de las profecías de salvación en el Mesías esperado, promesa del Antiguo Testamento.

MONICIÓN A LA ENTRONIZACIÓN DE LA PALABRA. (Después de la Proclamación del Evangelio)

El libro que contiene la Palabra de Dios es llevado solemnemente y colocado en el trono. Es un gesto simbólico con el que no sólo elevamos la Sagrada Escritura en medio de nuestra comunidad orante, sino que también manifestamos nuestra voluntad de ponerla en el primer lugar de nuestra vida. Así, la Palabra de Dios se convierte en el faro de nuestra existencia que ilumina nuestras decisiones e inspira nuestro actuar según la voluntad de Dios.

MONICIÓN A LA ENTREGA DE LA BIBLIA

Entregar la Biblia a los fieles se convierte en un acto de confianza, en

el que la Palabra de Dios se abandona en manos de los hombres, que de ahora en adelante son responsables de su recepción y transmisión. Para transmitirla, es necesario primero recibirla. Por lo tanto, «pierde el tiempo predicando exteriormente la palabra de Dios quien no es oyente de ella en su interior» (San Agustín, Serm. 179,1)

MONICIÓN DE OFRENDAS:

Una vez que hemos sido alimentados por la Palabra de Dios, preparémonos ahora *a participar en la mesa de su Eucaristía...* Al ofrecer nuestras vidas al Señor, ¡dejemos que Él nos libere de todas nuestras esclavitudes! Cantemos...

MONICIÓN DE COMUNIÓN:

Jesús, el Mesías, es el enviado del Padre *a sanar los corazones rotos, con la fuerza del Espíritu...* Acerquémonos a recibirlo, seguros de que siempre estará cerca de nosotros, sobre todo en los momentos de dificultad.

MONICIÓN DE DESPEDIDA:

Sobre cada uno de nosotros está el Espíritu del Señor que nos envía *a compartir la Buena Noticia de salvación con todos los que nos rodean...* ¡Que –dejándonos guiar dócilmente por sus inspiraciones– vayamos a renovar la faz de la tierra!

Esquema para la Celebración Eucarística

III DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

MR p. 415 [413] / Lecc. I p. 268. LH Semana III del Salterio.

Saludo inicial

Después del saludo inicial :

C. En este día la Iglesia celebra el *Domingo de la Palabra de Dios y el Jubileo del Mundo de la Comunicación*. Es un Domingo dedicado a la celebración, reflexión y difusión de la Palabra de Dios. Pidamos al Señor encienda los Corazones de los profesionales de la Comunicación para ver, escuchar, hablar y anunciar su Palabra. Abramos nuestra mente y nuestro corazón para acoger la Palabra, que es: “Lámpara para nuestros pasos, luz en nuestro sendero”. Para que podamos acoger su presencia durante esta celebración, reconozcamos ser pecadores e invoquemos con confianza la misericordia de Dios.

ACTO PENITENCIAL

C. Señor, que eres la Palabra de Dios hecha carne, *Señor ten piedad*

R. *Señor ten piedad*

C. Cristo, que eres profeta y curas el alma y el cuerpo con el poder de tu palabra, *Cristo ten piedad*

R. *Cristo ten piedad*

C. Señor, que liberas nuestra vida del pecado y anuncias el año de gracia, *Señor ten piedad*

R. *Señor ten piedad*

C. Dios Todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Se canta el Gloria

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, dirige nuestros pasos de manera que podamos agradarte en todo y así merezcamos, en nombre de tu Hijo amado, abundar en toda clase de obras buenas.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

[El pueblo comprendía la lectura del libro de la ley.]

Del libro de Nehemías 8, 2-4a. 5-6. 8-10

En aquellos días, Esdras, el sacerdote, trajo el libro de la ley ante la asamblea, formada por los hombres, las mujeres y todos los que tenían uso de razón.

Era el día primero del mes séptimo, y Esdras leyó desde el amanecer hasta el mediodía, en la plaza que está frente a la puerta del Agua, en presencia de los hombres, las mujeres y todos los que tenían uso de razón. Todo el pueblo estaba atento a la lectura del libro de la ley. Esdras estaba de pie sobre un estrado de madera, levantado para esta ocasión. Esdras abrió el libro a la vista del pueblo, pues estaba en un sitio más alto que todos, y cuando lo abrió, el pueblo entero se puso de pie. Esdras bendijo entonces al Señor, el gran Dios, y todo el pueblo, levantando las manos, respondió: “¡Amén!”, e inclinándose, se postraron rostro en tierra.

Los levitas leían el libro de la ley de Dios con claridad y explicaban el sentido, de suerte que el pueblo comprendía la lectura.

Entonces Nehemías, el gobernador, Esdras, el sacerdote y escriba, y los levitas que instruían a la gente, dijeron a todo el pueblo: “Este es un día consagrado al Señor, nuestro Dios. No estén ustedes tristes ni lloren (porque todos lloraban al escuchar las palabras de la ley). Vayan a

comer espléndidamente, tomen bebidas dulces y manden algo a los que nada tienen, pues hoy es un día consagrado al Señor, nuestro Dios. No estén tristes, porque celebrar al Señor es nuestra fuerza”.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 18B, 8. 9. 10. 15

R. Tú tienes, Señor, palabras de vida eterna.

**La ley del Señor es perfecta del todo
y reconforta el alma;
inmutables son las palabras del Señor
y hacen sabio al sencillo. R.**

**En los mandamientos del Señor
hay rectitud y alegría para el corazón;
son luz los preceptos del Señor
para alumbrar el camino. R.**

**La voluntad de Dios es santa
y para siempre estable;
los mandamientos del Señor son verdaderos
y enteramente justos. R.**

**Que sean gratas las palabras de mi boca
y los anhelos de mi corazón.
Haz, Señor, que siempre te busque,
pues eres mi refugio y salvación. R.**

SEGUNDA LECTURA

[Ustedes son el cuerpo de Cristo y cada uno es un miembro de él.]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 12, 12-30

Hermanos: Así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros y todos ellos, a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque todos nosotros, seamos judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo, y a todos se nos ha dado a beber del mismo Espíritu.

El cuerpo no se compone de un solo miembro, sino de muchos. Si el pie dijera: “No soy mano, entonces no formo parte del cuerpo”, ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Y si el oído dijera: “Puesto que no soy ojo, no soy del cuerpo”, ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿con qué oiríamos? Y si todo el cuerpo fuera oído, ¿con qué oleríamos?

Ahora bien, Dios ha puesto los miembros del cuerpo cada uno en su lugar, según lo quiso. Si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Ciertamente que los miembros son muchos, pero el cuerpo es uno solo. El ojo no puede decirle a la mano: “No te necesito”; ni la cabeza, a los pies: “Ustedes no me hacen falta”. Por el contrario, los miembros que parecen más débiles son los más necesarios.

Y a los más íntimos los tratamos con mayor decoro, porque los demás no lo necesitan. Así formó Dios el cuerpo, dando más honor a los miembros que carecían de él, para que no haya división en el cuerpo y para que cada miembro se preocupe de los demás. Cuando un miembro sufre, todos sufren con él; y cuando recibe honores, todos se alegran con él.

Pues bien, ustedes son el cuerpo de Cristo y cada uno es un miembro de él. En la Iglesia, Dios ha puesto en primer lugar a los apóstoles; en segundo lugar, a los profetas; en tercer lugar, a los maestros; luego, a los que hacen milagros, a los que tienen el don de curar a los enfermos, a los que ayudan, a los que administran, a los que tienen el don de lenguas y el de interpretarlas. ¿Acaso son todos apóstoles? ¿Son todos

profetas? ¿Son todos maestros? ¿Hacen todos milagros? ¿Tienen todos el don de curar? ¿Tienen todos el don de lenguas y todos las interpretan?

Palabra de Dios.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 4, 18.

R. Aleluya, Aleluya.

El Señor me ha enviado para anunciar a los pobres la buena nueva y proclamar la liberación a los cautivos.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura.]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 1-4; 4, 14-21

Muchos han tratado de escribir la historia de las cosas que pasaron entre nosotros, tal y como nos las transmitieron los que las vieron desde el principio y que ayudaron en la predicación.

Yo también, ilustre Teófilo, después de haberme informado minuciosamente de todo, desde sus principios, pensé escribírtelo por orden, para que veas la verdad de lo que se te ha enseñado.

(Después de que Jesús fue tentado por el demonio en el desierto), impulsado por el Espíritu, volvió a Galilea. Iba enseñando en las sinagogas; todos lo alababan y su fama se extendió por toda la región. Fue también a Nazaret, donde se había criado. Entró en la sinagoga, como era su costumbre hacerlo los sábados, y se levantó para hacer la lectura. Se le dio el volumen del profeta Isaías, lo desenrolló y encontró el pasaje en que estaba escrito: *El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para anunciar la liberación a los cautivos y la curación a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor.*

Enrolló el volumen, lo devolvió al encargado y se sentó.

Los ojos de todos los asistentes a la sinagoga estaban fijos en él.

Entonces comenzó a hablar, diciendo: “Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír”.

Palabra del Señor.

ENTRONIZACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS

Al final de la proclamación del Evangelio, el ministro, después de haber besado el texto sagrado, lo coloca sobre el trono, donde se abre y se incienso.

HOMILÍA

ENTREGA DE LA BIBLIA O UN TEXTO DE LA BIBLIA.

C. Queridos hermanos, el evangelista San Juan nos recuerda: «Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo» (Jn 17,3). También nosotros queremos conocer a Dios que se ha revelado a través de su Palabra y de quien la comunica. Queremos, por lo tanto, acoger la Palabra, sintiendo la importancia de su lectura cotidiana, para vivir cada vez más unidos a Cristo Jesús y anunciar con nuestra propia vida su Evangelio. Por esto dirijamos ahora a Dios nuestra oración.

C. Padre de la luz, te alabamos y te bendecimos por todos los signos de tu amor.

Tú has hecho renacer a estos hijos tuyos por el agua y el Espíritu Santo en el seno de la madre Iglesia y ahora los llamas a escuchar y anunciar la Palabra que salva.

Jesucristo que es tu Verbo hecho hombre, los guía al conocimiento del misterio escondido a los sabios y entendidos y revelado a los sencillos.

Haz que abran sus corazones para comprender el sentido de las Sagradas Escrituras.

Haz que sean testimonio vivo del Evangelio que leerán en estos libros.
Interceda por ellos María, Madre de la Sabiduría, que acogió en su vientre materno al Verbo que se hizo carne.

Tu Santo Espíritu done a cada uno de nosotros la gracia de colaborar con sencillez y alegría en la proclamación de tu Palabra, para gloria de tu nombre.

Por Cristo nuestro Señor.

R. Amén.

Se puede entregar o Presentar en alto, a los lectores, salmistas, catequistas y comunicadores, o bien, a todos los presentes un texto de la Biblia o uno de sus libros y Rociar con el hisopo agua bendita sobre ellos.

Mientras entrega o presenta el texto, dice:

C. Recibe las Sagradas Escrituras, lee, anuncia y testimonia con alegría la Palabra de Dios.

Se responde:

R. Amén.

Se dice el Credo

ORACIÓN DE LOS FIELES:

C. Queridos hermanos y hermanas, reunidos en asamblea para celebrar los misterios de nuestra redención, imploramos a Dios todopoderoso, para que por su Palabra se renueve nuestro camino hacia la santidad. Oremos juntos y digamos: *Haznos, Señor, anunciadores de tu Palabra.*

1. Por el Papa, los obispos y los sacerdotes, para que amen cada día más la Palabra de Dios y, meditándola profundamente, puedan compartirla con alegría a las personas confiadas a ellos. **Rogemos al Señor.**

2. Por los lectores, salmistas, catequistas y responsables de la comunicación que realizan su ministerio en nuestra Parroquia, para

que, profundizando cada día la Palabra de Dios, se configuren con ella y la transmitan con el testimonio de la propia vida. **Roguemos al Señor.**

*3. Por todos los involucrados en el trabajo de comunicaciones y los medios: sociales, para que su trabajo sirva a la causa de la verdad y la justicia y nos ayude a superar la división, sean testigos fieles y las personas de todo el mundo puedan escuchar las buenas nuevas de Dios. **Roguemos al Señor.***

4. Por los padres de familia para que, iluminados y fortalecidos por la Palabra de Dios, tengan la sabiduría para guiar a sus hijos, transmitiéndoles la fe. **Roguemos al Señor.**

5. Por toda la comunidad cristiana que escucha a Dios reunida en torno a su Palabra, para que crezca en la unidad y dé un auténtico testimonio del amor de Dios. **Roguemos al Señor.**

6. Por la Iglesia, llamada a estar unida en Cristo, para que, en la escucha de la Sagrada Escritura sepa descubrir el camino para alcanzar la unidad auténtica y sólida. **Roguemos al Señor.**

7. Por cada uno de nosotros para que abramos nuestro corazón a la Palabra de Dios y así trabajemos juntos cada día para construir la paz. **Roguemos al Señor.**

C. Escucha, Padre misericordioso, estas oraciones que te dirigimos con fe por medio de tu Hijo, Verbo hecho carne, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén

Sigue la Santa Misa

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, benignamente, nuestros dones, y santifícalos, a fin de que nos sirvan para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 33, 6

Acudan al Señor; quedarán radiantes y sus rostros no se avergonzarán.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que al experimentar el efecto vivificante de tu gracia, nos sintamos siempre dichosos por este don tuyo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN SOLEMNE

El sacerdote con las manos extendidas dice:

C. Dios, que manifestó su verdad y caridad en Cristo, los haga apóstoles del Evangelio y testigos de su amor en el mundo.

R. Amén.

C. El Señor Jesús, que prometió a su Iglesia estar presente hasta el fin de los siglos, guíe sus pasos y confirme sus palabras.

R. Amén.

C. El Espíritu del Señor esté en ustedes, para que caminando por las calles del mundo puedan evangelizar a los pobres y sanar a los contritos de corazón.

R. Amén.

Bendice a todos los presentes diciendo:

C. Y la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca siempre. R. Amén.